

De la filosofía al cine: Una trayectoria en la literatura comparada

Charla con el Dr. Dan Russek

Susana Trejo Santoyo*



A finales del 2015, algunos profesores y estudiantes, tuvimos una charla con el doctor Dan Russek, quien en el semestre 2016-2 impartió, junto a la Dra. Barbara Ventarola, el curso intensivo “Aproximaciones comparativas: literatura, medios audiovisuales y autoreferencialidad” para el Programa de Maestría y Doctorado en Letras de la UNAM.

Licenciado en Filosofía y maestro en Literatura Comparada por la UNAM, realizó el doctorado en Literatura Comparada en la Universidad de Chicago. El interés que lo motivó a estudiar primeramente literatura comparada en la UNAM fue el de explorar las relaciones entre filosofía y literatura. Algunos de sus profesores en esa etapa fueron la Dra. Luz Aurora Pimentel, la Dra. Rosa Beltrán y el Dr. Horacio Costa, quien fue el asesor de su tesis. También cursó tutorías con la Dra. Flora Botton. El tema de su tesis examinó la noción de filosofía en la obra ensayística de Paul Valéry. Sobre sus años de estudiante en la UNAM, nos dice:

“Recuerdo con vividez y agrado los dos años de la maestría. Leí por primera vez textos que no se asignaban en la carrera de filosofía, sobre todo de narratología y de teoría literaria, ello en los cursos de la Dra. Pimentel y la Dra. Beltrán. Leer a Proust y a Pessoa en un curso del Dr. Costa sobre escritores «totalizadores» y «fragmentarios» fue una gran oportunidad para conocer a estos y otros autores. Hacer la maestría fue una buena experiencia, por el nivel de discusión en las clases, por los horizontes intelectuales que me abrió, y por el compromiso y entusiasmo de los profesores”.

Dan Russek continuó sus estudios de doctorado en la Universidad de Chicago, donde si bien contemplaba seguir adelante con su proyecto original con el examen de la obra de Valéry, sus intereses tomaron un rumbo muy distinto, reorientándose sus estudios sobre las relaciones entre la literatura latinoamericana moderna y contemporánea, y las artes visuales. Ello fundamentalmente debido a que el Departamento de la Literatura Comparada en la Universidad Chicago ofrecía un programa de estudios flexible, al animar a los estudiantes a explorar los cursos de otros departamentos en las Humanidades y las Ciencias Sociales.

“Los estudios de doctorado son una empresa a largo plazo” –explica el Dr. Russek– “el primer año de estudios en Chicago servía como filtro para aquellos estudiantes que estaban explorando el mundo académico pero no estaban seguros si querían embarcarse en un doctorado. Al terminar, quienes no continuaban, obtenían una maestría, más bien *light*, pues no tenían que escribir una tesis. En ese sentido, no habría muchos puntos de comparación entre esa maestría de un año y la de la UNAM que cursé. Ese primer año en Chicago fue exigente en todos sentidos, desde el ajuste a una ciudad nueva como la experiencia de escribir ensayos académicos de alto nivel en inglés, ello sin mucho tiempo de preparación ni ayudas externas. La Universidad de Chicago se precia de ser una universidad (muy) seria y, como me dijo alguna vez una amiga norteamericana, no es *user-friendly*: es uno el que saca adelante sus estudios de posgrado a fuerza de empeño y, en un principio, sin particular orientación de asesores o tutores. El foco de la universidad es la investigación en un ambiente de intensa concentración intelectual”.

El fomento de los estudios interdisciplinarios en Chicago estaba reflejado en la planta docente, conformada por profesores de muy variados departamentos. El asesor en sus estudios de doctorado, el Dr. Patrick O’Connor, estaba adscrito al departamento de Lenguas Romances. Pero partiendo de su interés en los medios visuales, sobre todo la fotografía, el Dr. Russek enfocó sus estudios en esa dirección, beneficiándose además de cursos en los departamentos de Historia del Arte e Inglés, impartidos por profesores como W. J. T Mitchell, Yurii Tsivian y Joel Snyder, autoridades en su campo, con quienes amplió sus conocimientos en torno a la cultura visual y la historia de la fotografía y el cine. Su tesis de doctorado exploró el motivo fotográfico en la obra narrativa de Julio Cortázar, Salvador Elizondo y Tomás Martínez.



El Dr Russek explica que, por lo que a su experiencia como estudiante en el doctorado “los cursos de W. J. T Mitchell fueron particularmente interesantes. Primero, tener acceso a un importante autor en le campo de la cultura visual fue invaluable. Segundo, Mitchell estaba interesado en fomentar entre los estudiantes sus propias exploraciones académicas. Aunque las clases no eran seminarios, uno tenía la impresión de que uno no sólo estaba ahí para recibir y elaborar información, sino para participar en la creación del conocimiento y contribuir al campo de estudios. Algo que me llamaba la atención era que, a pesar de ser una de las figuras académicas más reconocidas en su campo (aparte de la docencia y la investigación, era el editor de la prestigiosa revista *Critical Inquiry*),

Mitchell era una persona sumamente accesible, respetuosa e interesada en escuchar y fomentar la discusión dentro y fuera de clase. En este sentido, me pareció que constituía un ejemplo de lo que un profesor universitario debía ser. Tuve la oportunidad de conocer otros profesores, expertos en su campo, como David Bevington, editor de las obras de Shakespeare, y Tom Gunning, estudioso del cine, que también dejaron huella tanto intelectualmente como a nivel personal. No podría dejar de mencionar el papel que jugó un profesor de literatura latinoamericana que se convertiría en mi asesor, Dr. Patrick O'Connor, a quien cuento hoy día como mi colega y amigo. No dejo de admirar la amplitud de sus conocimientos, su curiosidad, su amabilidad y su compromiso como mentor”.

Para él, no es posible sintetizar las variadas direcciones en que los estudiosos de la literatura comparada exploran sus campos de estudio. Las nuevas tecnologías de representación, la complejidad de realidades sociopolíticas como la globalización, la necesidad de incorporar nuevas disciplinas de estudio, han obligado a adoptar un punto de vista más amplio que el de la interpretación del texto considerado como entidad (semi)autónoma. La literatura comparada ha acogido también las tareas de la teoría literaria, así como contribuciones de la filosofía y la sociología de la cultura, por lo que se ha convertido en un campo fértil de investigación. Si bien el peligro que corre es, a fuerza de explorar lo diverso, la dispersión, una de sus virtudes es su flexibilidad para incorporar enriquecedores puntos de vista críticos. En particular, y precisamente por su enfoque interdisciplinario, puede aportar iluminadoras reflexiones sobre la confluencia de medios en el panorama cultural contemporáneo.

En la Universidad de Victoria, donde actualmente labora, no existe un departamento independiente de Literatura Comparada. Por ello está adscrito al departamento de Estudios Hispánicos e Italianos, donde imparte cursos de literatura latinoamericana, cultura y cine. Además, coordina la Semana de cine latinoamericano y español, y preside la Hispanic Film Society of Victoria, entidad que organiza este evento (<http://hispfilmvic.ca/>).

A este respecto, señala Russek, “ha sido una gran experiencia contribuir a la difusión del cine hispano en Victoria. Desde hace siete años, hemos traído a la comunidad importantes películas que, si no fuera por nuestro evento, no llegarían a mostrarse en la ciudad. Son películas de excelente calidad, ganadoras de premios como el Goya español o el Ariel mexicano, entre otros, que muestran la gran vitalidad del arte cinematográfico en nuestros países. Algunos ejemplos serían *Blancanieves* (2012) del español Pablo Berger, *El premio* (2011) de la argentina-mexicana Paula Markovitch, y *Güeros* (2014) del mexicano Alonso Rivapalacio. Igualmente, nos interesa promover la discusión de temas que conciernen a la situación política y social en Latinoamérica por medio de la proyección de documentales. Hemos involucrado a diversos grupos comunitarios, como por ejemplo el Mining Justice Action Committee, que informa y protesta sobre las acciones de compañías mineras canadienses en Latinoamérica, y Mosqoy, una sociedad sin fines de lucro, fundada por una alumna de nuestro departamento académico, que lleva a cabo proyectos educativos y de conservación cultural en los andes peruanos. El cine ha sido un vehículo que nos ha permitido promover los estudios hispanos en la universidad y fomentar el interés por nuestras culturas en la comunidad. La respuesta del público ha sido muy buena, y ello nos motiva a seguir organizando este evento”.

“La Semana de Cine –continúa– no está vinculada necesariamente a los cursos que impartimos, en la medida en que está dirigida primeramente a la comunidad, y en cuanto que los alumnos que se inscriben a esos cursos no están obligados a asistir a ese evento. Sin embargo, no dejo de notar el papel de nuestra Semana de cine con respecto a la dirección que han tomado a últimas fechas las disciplinas humanísticas. Por una parte, es un ejemplo de lo que se llama *community engagement*, vinculando nuestros campos académicos con la sociedad en general, más allá del aula. Por otra parte, y pensando en mi caso personal, mi entrenamiento académico no se enfocó en un principio en estudios de cine, pero dado mi interés en las artes visuales, fui ingresando a este campo, impartiendo cursos y publicando ensayos de investigación. No es casual que muchos departamentos de lengua y literatura ofrezcan hoy en día cursos de cine, respondiendo a la cultura visual en la que nos movemos. Los estudiantes esperan que se ofrezcan cursos de ese tipo”.

Acerca del curso que impartió en la UNAM, “Aproximaciones comparativas”, señala que “ha sido una experiencia muy interesante. Convivir con estudiantes inteligentes y comprometidos con sus estudios es siempre estimulante. Como ex-alumno de la UNAM, es agradable volver y contribuir, esta vez como profesor, a la casa de estudios donde uno se formó”.



El Dr. Russek ha publicado ensayos académicos sobre Rubén Darío, Jorge Luis Borges, Juan Rulfo, Julio Cortázar y Tomás Eloy Martínez, entre otros, así como textos sobre cine latinoamericano. Su libro *Textual Exposures: Photography in Twentieth Century Spanish American Narrative Fiction* fue publicado por la University of Calgary Press en 2015. También ha publicado ensayos literarios y poesía. Su libro de poesía *Tornasol* fue editado por El Tucán de Virginia en México en 1993.

*Susana Trejo Santoyo (Ciudad de México, 1982) es licenciada en Artes Plásticas por la ENPEG “La Esmeralda”. Actualmente es alumna de la Maestría en Letras (Literatura Comparada) de la UNAM, realiza una investigación sobre la conceptualización del espacio en la obra de Georges Perec. Ha publicado en revistas como *Tierra Adentro* y *Acta Poética* y en proyectos en línea como *1x1 Plataforma de archivo y reflexión sobre fotografía*.